17 de mayo de 2001
Español
Original: inglés

**Comité Preparatorio del período extraordinario
de sesiones de la Asamblea General sobre la infancia**
Tercer período de sesiones sustantivo
11 a 15 de junio de 2001

Segundo proyecto revisado de documento final

Un mundo justo para los niños

Segundo proyecto revisado presentado por la Mesa del Comité

Resumen

En su resolución 54/93, de 7 de diciembre de 1999, la Asamblea General decidió convocar un período extraordinario de sesiones a fin de examinar el grado en que se hubieran logrado las metas de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia y que en ese período extraordinario de sesiones se contrajeran nuevos compromisos y se consideraran las actividades que se hubieran de realizar en favor de la infancia en el decenio siguiente.

En su resolución 55/26, de 20 de noviembre de 2000, la Asamblea General decidió celebrar el período extraordinario de sesiones sobre la infancia del 19 al 21 de septiembre de 2001.

En su segundo período de sesiones (Nueva York, 29 de enero a 2 de febrero de 2001), el Comité Preparatorio del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la infancia autorizó a su Mesa a que preparara, con apoyo de la secretaría sustantiva, una versión revisada del proyecto de documento final (A/AC.256/CRP.6/Rev.1) que reflejara las opiniones expresadas en su segundo período de sesiones sustantivo, para poder examinarla en su tercer período de sesiones sustantivo¹.

El presente segundo proyecto revisado se ha preparado en consecuencia.

¹ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo séptimo período extraordinario de sesiones, Suplemento No. 2 (A/S-27/2)*, párr. 20.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Declaración	1–6	3
II. Examen de los avances logrados y experiencia obtenida	7–10	4
III. Plan de acción	11–53	5
A. Creación de un mundo justo para los niños.	11–26	5
B. Objetivos, estrategias y actividades.	27–40	9
1. Promoción de una vida sana	29–31	9
2. Acceso a una educación de calidad	32–34	11
3. Necesidad de proteger a los niños de los malos tratos, la explotación y la violencia.	35–37	12
4. Lucha contra el VIH/SIDA	38–40	15
C. Movilización de recursos	41–49	16
D. Actividades complementarias y vigilancia	50–53	18

I. Declaración

1. Hace 11 años, en la Cumbre Mundial en favor de la Infancia, los dirigentes mundiales contrajeron un compromiso común e hicieron un llamamiento urgente y universal para que se brindara un futuro mejor a todos los niños.

2. Desde entonces se han hecho progresos considerables, como se indica en el informe del Secretario General titulado “Nosotros los niños”¹. Se han salvado millones de vidas jóvenes, asisten a la escuela más niños que nunca y se han concertado importantes tratados para proteger a los niños. A pesar de esos progresos, ha resultado difícil garantizar un futuro mejor para todos los niños; los avances generales no han estado a la altura de las obligaciones nacionales ni de los compromisos internacionales

3. Nosotros, los gobiernos participantes en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la infancia, estamos decididos a aprovechar esta oportunidad histórica para cambiar el mundo en favor de los niños². En consecuencia, reafirmamos nuestro compromiso de completar el programa pendiente de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia y abordar otras cuestiones incipientes decisivas para lograr los objetivos y las metas a más largo plazo que figuran en los compromisos contraído en las principales cumbres y conferencias de las Naciones Unidas celebradas recientemente, en particular la Declaración del Milenio³.

4. Reafirmamos nuestra obligación de defender los derechos de todos los niños por medio de planes nacionales y de la cooperación internacional. Cada uno de nosotros tiene el poder de influir en cada niño, reconociendo que las disposiciones de la Convención sobre los Derechos del Niño⁴, el instrumento de derechos humanos más ratificado de la historia, y otros instrumentos de derechos humanos pertinentes constituyen las normas para la promoción y la protección de los derechos de los niños.

5. Por la presente instamos a todos los miembros de la sociedad a que se unan a nosotros en un movimiento mundial que contribuya a la creación de un mundo justo para los niños mediante el respeto de principios que requieren lo siguiente:

- **Poner a los niños siempre primero.** En todas las cuestiones relativas al bienestar de los niños daremos prioridad a los intereses superiores de los niños.
- **Luchar contra la pobreza: invertir en la infancia.** Reafirmamos nuestra promesa de romper el ciclo de pobreza en una sola generación, unidos en la convicción de que la labor para acabar con la pobreza debe empezar por los niños y por la realización de sus derechos.
- **No permitir que un solo niño quede postergado.** Todos los niños y niñas nacen libres y tienen la misma dignidad y los mismos derechos; por consiguiente, es necesario eliminar todas las formas de discriminación contra ellos.
- **Cuidar de todos los niños.** La supervivencia y el desarrollo de los niños con buena salud y una nutrición adecuada deben considerarse las bases fundamentales del desarrollo humano. Ningún niño debe pasar hambre. No deben escatimarse esfuerzos para lograr que los niños adquieran la mejor base posible para su vida futura.
- **Educar a todos los niños.** Todas las niñas y todos los niños deben recibir enseñanza básica de buena calidad.

- **Poner fin a la violencia contra los niños y a su explotación.** Todos los actos de violencia, explotación y abuso contra los niños son actos intolerables y hay que ponerles fin.
- **Proteger a los niños de la guerra.** Es necesario proteger a los niños de los horrores de los conflictos armados.
- **Luchar contra el VIH/SIDA.** Es necesario proteger a los niños y a sus familias de los efectos devastadores del virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA) y otras enfermedades infecciosas.
- **Escuchar a los niños.** Consideramos que los niños y los adolescentes son ciudadanos valiosos que pueden ayudar a crear un futuro mejor para todos. Debemos respetar su derecho a expresarse y a participar en la adopción de las decisiones que les afecten.
- **Proteger a la Tierra para los niños.** Debemos defender nuestro medio ambiente natural con su diversidad biológica, su belleza y sus recursos, todo lo cual mejora la calidad de la vida humana, para las generaciones actuales y futuras.

6. De conformidad con esos principios, aprobamos el Plan de Acción que figura en la Sección III, confiando en que juntos construiremos un mundo en el que las niñas y los niños podrán disfrutar de su infancia, etapa de juegos y de aprendizaje, en la que recibirán amor, respeto y cariño, en la que su seguridad y bienestar serán primordiales y en la que podrán crecer sanos, en paz y con dignidad.

II. Examen de los avances logrados y experiencia obtenida

7. La Declaración Mundial y el Plan de Acción de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia⁵ se encuentran entre los compromisos internacionales formulados en el decenio de 1990 cuyo cumplimiento y ejecución se vigilan con más rigor. Se realizaron exámenes anuales a nivel nacional y se presentaron informes de seguimiento a la Asamblea General. Se hicieron un examen de mitad de decenio y un examen amplio general de final del decenio. En el marco de ese último examen se celebraron reuniones regionales de alto nivel en Beijing, Berlín, El Cairo, Katmandú y Kingston para examinar los avances logrados; velar por el seguimiento de la Cumbre y otras conferencias principales; fomentar un nuevo compromiso en favor de los derechos de los niños; y determinar las medidas que se aplicarían en el futuro. En los exámenes participó una amplia variedad de instancias, como órganos gubernamentales, parlamentarios, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones de jóvenes, grupos religiosos, instituciones académicas, medios de comunicación, organismos de las Naciones Unidas, donantes y organizaciones no gubernamentales internacionales importantes.

8. Como se reflejó en el examen de final del decenio del Secretario General sobre las actividades complementarias de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia, el decenio 1990-1999 fue de grandes promesas, esfuerzos moderados y logros modestos en pro de los niños del mundo. Del lado positivo, la Cumbre y la entrada en vigor de la Convención sobre los Derechos del Niño⁶ contribuyeron a dar prelación política a la cuestión de los niños. Un total de 192 países, cifra récord, ratificó la Convención, se adhirió a ella o la firmó. Unos 155 países prepararon programas de

acción nacionales para dar cumplimiento a los objetivos de la Cumbre. Se hicieron promesas regionales innovadoras. Las disposiciones y mecanismos jurídicos internacionales fortalecieron la protección de los niños. En la actualidad mueren 3 millones menos de niños que hace un decenio; está a punto de lograrse la erradicación de la poliomielitis; y, gracias a la yodación de la sal, cada año se protege a 90 millones de recién nacidos de una pérdida significativa de la capacidad de aprender.

9. Pese a todo, aún queda mucho por hacer. Los recursos que se prometieron en la Cumbre aún no se han recibido íntegramente. Sigue habiendo problemas críticos; cada año mueren más de 10 millones de niños, aunque la mayoría de esas muertes podría evitarse; sigue habiendo 100 millones de niños sin escolarizar, de los que un 60% son niñas; 150 millones de niños padecen malnutrición; y el VIH/SIDA se propaga a una velocidad catastrófica. Hay pobreza y exclusión persistente, y las inversiones en servicios sociales son insuficientes. La infancia de millones de seres humanos sigue siendo destruida por el trabajo en condiciones de peligro y de explotación, la venta y la trata de niños y mujeres, la militarización y la prostitución de niños, y el maltrato, la explotación y la violencia general.

10. La experiencia obtenida en el último decenio ha confirmado que las necesidades y los derechos de los niños deben ser prioritarias en la labor de desarrollo. Cabe extraer muchas enseñanzas importantes: el cambio es posible, y los derechos de los niños constituyen un buen punto de partida; en las medidas normativas que se adopten hay que abordar tanto los factores inmediatos que afectan o excluyen a grupos de niños como las causas más generalizadas y profundas de la protección insuficiente o de las violaciones de los derechos de los niños; es preciso adoptar enfoques verticales e intervenciones concretas que logren resultados rápidos, prestando especial atención a la sostenibilidad y los procesos de participación; y los programas para los niños en la primera infancia, así como el apoyo a las familias, en especial las que están en situación de alto riesgo, merecen un apoyo especial, ya que aportan beneficios duraderos para el crecimiento, el desarrollo y el bienestar de los niños.

III. Plan de acción

A. Creación de un mundo justo para los niños

11. Reconocemos que las decisiones y las medidas tomadas en favor de los niños afectan no sólo a la forma en que se desarrollan sino también a la forma en que progresan los países, por lo cual es necesario que el desarrollo físico, social, emocional, cognoscitivo y espiritual de los niños se considere una prioridad nacional y mundial.

12. Un mundo justo para los niños es aquél en que todos los niños adquieren la mejor base posible para su vida futura, reciben una enseñanza básica de calidad, y en la adolescencia disfrutan de numerosas oportunidades para desarrollar sus talentos individuales en un entorno seguro y propicio. Ése es el tipo de mundo que merecen los niños y que los adultos tenemos la obligación de crear.

13. Nuestro compromiso de crear ese mundo para los niños comienza con la familia, que es la principal unidad de la sociedad y tiene la responsabilidad primordial de proteger y criar a los niños, así como de velar por su desarrollo. Todas las instituciones de la sociedad deben respetar y ayudar a los padres y a las familias para que

los niños puedan crecer y desarrollarse en un entorno seguro y estable, favorable para la realización de sus derechos.

14. Estamos decididos a fomentar el acceso de las familias, los padres, los tutores legales, los encargados de cuidar a los niños y los propios niños a toda la información y los servicios que necesiten para promover la supervivencia del niño, su desarrollo, su protección y su participación en la sociedad.

15. Además, reconocemos que un número considerable de niños vive sin apoyo de sus padres, como los niños que viven en la calle, los niños refugiados, los niños víctimas de la trata y explotación sexual y los niños encarcelados. Es preciso hacer un esfuerzo especial en apoyo de las instituciones, los centros y los servicios que atienden a esos niños.

16. Los niños son los más perjudicados por la pobreza porque les afecta en la raíz misma de su potencial de desarrollo: su mente y su cuerpo en crecimiento. Hay etapas de la vida en que los niños pueden crecer a una velocidad vertiginosa (física, intelectual y emocionalmente) o en que son especialmente vulnerables a los riesgos que dan como resultado una atrofia del crecimiento, un mal aprendizaje, traumas o la muerte. Si el ciclo de crecimiento y desarrollo de un niño se ve interrumpido por la pobreza, a menudo se produce una desventaja de por vida. En consecuencia, la eliminación de la pobreza infantil debe ser uno de los principales objetivos de todas las iniciativas de desarrollo, siguiendo los objetivos y las estrategias acordados en la Cumbre del Milenio.

17. La mundialización y los constantes avances tecnológicos que se suceden con rapidez ofrecen oportunidades sin precedentes para el desarrollo social y económico. Al mismo tiempo, comportan problemas graves como crisis financieras generalizadas, inseguridad, pobreza, exclusión y desigualdad dentro de las sociedades y de unas sociedades a otras. Nuestra tarea consistirá en dirigir las fuerzas de la mundialización para que beneficien a todos los niños. Una inversión en gran escala en la educación y la formación permitiría que todos los niños se beneficiaran de las ventajas de la tecnología de la información y las comunicaciones, ayudaría así a superar las desigualdades en el campo de la informática y lograría que la mundialización fuera más completa y que sus beneficios se compartieran de una forma más equilibrada y equitativa.

18. La discriminación genera un círculo vicioso de exclusión social y económica. Haremos todo lo posible para abordar las causas y las consecuencias de la discriminación en los niños, tanto si se basa en la raza como en el color, el sexo, el idioma, la religión, la opinión política o de otro tipo, el origen nacional, étnico o social, la propiedad, la discapacidad, el nacimiento u otra condición.

19. Tomaremos todas las medidas necesarias para que los niños con discapacidades disfruten plenamente y en condiciones de igualdad de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales, velando por su dignidad, fomentando su independencia, y facilitando su participación activa en la comunidad, incluido el acceso a los servicios.

20. Resultará más fácil lograr los objetivos en favor de los niños, y especialmente de las niñas, si la mujer disfruta de igualdad en el seno de la familia y la sociedad y recibe protección contra la violencia y los malos tratos. Estamos decididos a prestar especial atención y protección a las niñas, ya que a menudo son víctimas de discriminación desde las primeras etapas de su vida. Promoveremos la igualdad plena

entre los géneros y el acceso equitativo de las niñas y los niños a los servicios, entre ellos la enseñanza, la atención primaria de la salud y la nutrición, e incorporaremos una perspectiva de género en todas las políticas y programas de desarrollo.

21. Es imprescindible que los objetivos nacionales en pro de la infancia abarquen metas para reducir las disparidades, muchas de las cuales se deben a la discriminación y son violaciones básicas de los derechos de los niños. Esto ayudará a poner de manifiesto las diferencias de los resultados obtenidos y dirigirá los esfuerzos a reducir las disparidades entre los niños y las niñas, entre las familias rurales y las familias urbanas y entre los niños ricos y los niños pobres.

22. Es necesario combatir varias tendencias mundiales en lo que respecta al medio ambiente para asegurar el futuro bienestar de los niños, por ejemplo, los problemas de un saneamiento insuficiente, la falta de higiene, el agua no apta para el consumo, la contaminación atmosférica, los desechos peligrosos y las condiciones de hacinamiento de las viviendas, que comprometen el desarrollo físico y mental de millones de niños.

23. Por lo tanto, tomaremos medidas para aprovechar nuestros recursos naturales con prudencia y para contribuir a romper el círculo vicioso de pobreza y degradación ambiental. Nos esforzaremos por cambiar las pautas de consumo excesivo y ayudaremos a todos los niños a respetar el medio natural.

24. Numerosos tratados internacionales y convenciones de las Naciones Unidas han sentado las bases esenciales para crear un mundo justo para los niños. Por ello, instamos a todos los países a que firmen y ratifiquen esos instrumentos⁷ o a que se adhieran a ellos y los apliquen lo antes posible.

25. Los principios consagrados en la Convención sobre los Derechos del Niño y otros instrumentos de derechos humanos pertinentes, que velan por los intereses superiores del niño, la no discriminación, la participación y la supervivencia y el desarrollo, constituyen el mejor marco normativo para todas nuestras actividades. En consecuencia, nos comprometemos a aplicar el Plan de Acción adoptando las medidas siguientes:

a) Fortalecer las leyes y las políticas y asignar recursos para promover los derechos de los niños;

b) Fomentar la comprensión generalizada de los derechos de los niños;

c) Establecer mecanismos nacionales, por ejemplo, nombrar mediadores independientes que defiendan los derechos de los niños, evalúen las consecuencias de nuestras acciones y nos exijan cumplir nuestras obligaciones para con la infancia.

Colaboración y participación

26. Nuestras naciones y comunidades están unidas en solidaridad con los niños, y reconocemos que todas las personas pueden actuar de guía para los niños. Fortaleceremos nuestra colaboración con las instancias siguientes en particular, puesto que están en condiciones de aportar contribuciones especiales, y alentaremos el empleo de todas las posibilidades de participación para promover nuestra causa común, la realización de los derechos de los niños:

- **Los propios niños.** Hay que permitir que los niños de todo el mundo, de acuerdo con sus aptitudes en evolución, determinen sus propias prioridades y

participen en los procesos y decisiones que los afectan. Es preciso fomentar su energía y creatividad para que puedan tomar parte activa en la configuración de su entorno, de la sociedad en que viven y del mundo que van a heredar.

- **Los adolescentes.** En su calidad de niños en transición a la edad adulta, hay que permitir que los adolescentes expresen sus opiniones libremente, adquieran conocimientos y aptitudes para afrontar las exigencias de la vida adulta, como la resolución de conflictos, la toma de decisiones y la comunicación con los demás, y dispongan de los medios necesarios para construir un futuro mejor. En particular, es preciso prestar atención y apoyo a los adolescentes desfavorecidos y marginados para que puedan acceder a los servicios, desarrollar su autoestima y hacerse cargo de su propia vida.
- **Las familias.** Habida cuenta de que las familias tienen una función y responsabilidades decisivas para el bienestar de los niños, es preciso prestarles apoyo para que los padres, los tutores y las personas encargadas de atender a los niños puedan cumplir sus obligaciones. Además, en las políticas y los programas se debe fomentar la responsabilidad compartida de los progenitores, padres y madres, y del conjunto de la sociedad en ese sentido.
- **Las organizaciones no gubernamentales y las organizaciones de base comunitaria.** Hay que apoyar su labor y establecer mecanismos para facilitar la participación de la sociedad civil en las cuestiones relativas a los niños. Los agentes de la sociedad civil deben desempeñar un papel especial en el fomento, el apoyo y la supervisión de conductas positivas y de un cambio de actitud a nivel comunitario y familiar, a fin de propiciar la transformación social en favor de los niños.
- **El sector privado y las empresas.** Deben realizar una contribución especial, desde la aprobación y adopción de prácticas que demuestren responsabilidad social hasta la aportación de recursos para microcréditos y programas de mejora comunitaria en beneficio de los niños.
- **Las autoridades locales.** Mediante el incremento de la cooperación a todos los niveles, pueden lograr que los niños sean el centro de todos los programas de desarrollo y fortalecimiento de las comunidades, formulando iniciativas con los alcaldes y los dirigentes locales a fin de crear comunidades que protejan a los niños y ciudades sin barrios de tugurios, para que las vidas de los niños mejoren significativamente.
- **Los parlamentarios y los miembros de cámaras legislativas.** Se les exhorta a que realicen reformas legislativas y fomenten la toma de conciencia necesaria para aplicar el presente Plan de Acción, aumenten las asignaciones de recursos financieros y supervisen su utilización eficaz.
- **Los dirigentes religiosos, espirituales y culturales.** Habida cuenta del gran ascendiente que tienen, desempeñan un papel fundamental como agentes de primera línea en favor de los niños, haciendo que las prioridades se adopten a sus comunidades y movilizandoy alentando a las personas para que tomen medidas en favor de los niños.
- **Los medios de comunicación de masas.** Tienen una función clave para fomentar la conciencia respecto de la situación de los niños y llamar la atención

de la sociedad hacia los problemas de la infancia y las iniciativas que promuevan la realización de sus derechos.

B. Objetivos, estrategias y actividades

27. Hoy el mundo cuenta con un marco normativo, con capacidad para las comunicaciones, con conocimientos técnicos y con recursos financieros para satisfacer las necesidades más apremiantes de los niños y velar por sus derechos.

28. Desde la Cumbre Mundial en favor de la Infancia, importantes cumbres y conferencias de las Naciones Unidas, incluida la Cumbre del Milenio, han recogido muchos de los objetivos y metas pertinentes para la infancia. Como medida para sentar una base firme que permita alcanzar los objetivos internacionales de desarrollo del 2015, decidimos alcanzar un conjunto de metas y objetivos intermedios durante el curso del presente decenio (2000-2010) en las siguientes esferas prioritarias de acción.

1. Promoción de una vida sana

29. Es intolerable que más de 10 millones de niños menores de 5 años mueran todos los años a causa de enfermedades prevenibles y malnutrición, que las complicaciones durante los embarazos y los partos causen la muerte de medio millón de mujeres y niñas adolescentes al año y ocasionen lesiones en muchas más; que más de 1.000 millones de personas no tengan agua potable y que más de 2.000 millones de personas carezcan de acceso a servicios de saneamiento adecuados.

30. Estamos decididos a romper el ciclo intergeneracional de nutrición y salud deficientes procurando que todos los niños comiencen la vida en condiciones de seguridad y de salud, mediante la prestación de servicios de atención primaria de la salud a todas las comunidades y la promoción de un estilo de vida sano entre los adolescentes y los adultos. En consecuencia, resolvemos lograr los siguientes objetivos para 2010:

- a) Reducir al menos en un tercio la tasa de mortalidad infantil y de niños menores de 5 años;
- b) Reducir al menos en un tercio la tasa de mortalidad materna;
- c) Reducir al menos en un tercio la malnutrición de los niños de menos de 5 años de edad y prestar especial atención a los niños de menos de 2 años de edad;
- d) Reducir al menos en un tercio el número de personas sin acceso a servicios higiénicos de saneamiento y a agua potable a precios asequibles;
- e) Formular y aplicar políticas y programas nacionales de desarrollo del niño en la primera infancia para promover el desarrollo físico, social, emocional, cognoscitivo y espiritual de los niños.

31. Para lograr estos objetivos y metas aplicaremos las estrategias y medidas siguientes:

- Garantizar que el sector de la salud dé prioridad a la reducción de las tasas de morbilidad y mortalidad materna y neonatal y que todas las mujeres y las adolescentes tengan acceso a servicios de salud reproductiva de calidad, según lo acordado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Población y el

Desarrollo y reafirmado en el examen efectuado cinco años después, incluidos los relativos al esparcimiento de los nacimientos, a la atención prenatal y a la atención obstétrica básica y de los recién nacidos.

- Proteger, promover y apoyar la lactancia materna exclusiva durante unos seis meses y la lactancia materna con alimentos complementarios adecuados hasta entrado el segundo año de vida.
- Garantizar la inmunización sistemática de por lo menos el 80% de los niños de menos de 1 año de edad en todos los distritos; reducir a la mitad las muertes causadas por el sarampión para el año 2005; erradicar el tétanos materno y neonatal para el año 2005, y extender los beneficios de vacunas nuevas y mejores y otras medidas sanitarias preventivas a los niños de todos los países.
- Certificar la eliminación mundial de la poliomielitis para el año 2005.
- Erradicar la dracunculosis.
- Educar e informar a los padres, a los encargados del cuidado de los niños y a las familias a fin de promover los programas de desarrollo del niño en la primera infancia, utilizando los objetivos e indicadores definidos en los países para supervisar el desarrollo físico, psicosocial e intelectual de los niños.
- Intensificar las medidas eficaces en función de los costos ya conocidas contra las enfermedades y la malnutrición, que son las causas principales de la mortalidad y la morbilidad infantil, reduciendo en una tercera parte, entre otras cosas, la mortalidad debida a las infecciones agudas de las vías respiratorias y a la mitad la mortalidad causada por diarrea entre los niños de menos de 5 años de edad; reduciendo a la mitad la carga que supone el paludismo, reduciendo a la mitad las muertes causadas por la tuberculosis y su prevalencia y reduciendo la incidencia de los parásitos intestinales y de las infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH/SIDA.
- Mejorar la nutrición de madres y niños con medidas que promuevan la seguridad alimentaria en el hogar, el acceso a los servicios básicos de salud y los cuidados adecuados, y reducir la tasa de casos de bajo peso al nacer a menos del 10%.
- Fortalecer los sistemas de salud y educación para proporcionar servicios de salud, nutrición y cuidado de los niños de una forma integrada y eficaz en las familias, las comunidades, las escuelas y los centros de atención primaria de la salud.
- Reducir las lesiones de los niños causadas por accidentes.
- Garantizar el acceso de los niños discapacitados a terapia y atención adecuadas.
- Proporcionar a los adolescentes servicios adecuados y fácilmente accesibles de atención de la salud, incluidas la salud reproductiva y la mental.
- Promover estilos de vida sanos entre los adolescentes, especialmente para protegerlos de los efectos nocivos del tabaco, el alcohol y el uso indebido de drogas, que suelen ir acompañados, entre los adolescentes, de accidentes, actos de violencia y suicidios.
- Lograr la eliminación sostenible de los trastornos debidos a la carencia de yodo para el año 2005 y de la carencia de vitamina A para el 2010; reducir en una

tercera parte la incidencia de la anemia, incluida la carencia de hierro, para el año 2010, y acelerar la marcha hacia la reducción de otras carencias de micronutrientes mediante el enriquecimiento de los alimentos y el uso de suplementos.

- Al intentar garantizar el acceso universal al agua potable y a un saneamiento adecuado, prestar mayor atención al fomento de la capacidad de las familias y las comunidades para gestionar los sistemas existentes, y promover el cambio de comportamiento por medio de la educación sobre la salud y la higiene.

2. Acceso a una educación de calidad

32. La educación es un derecho humano y un factor fundamental para reducir la pobreza y el trabajo infantil y promover la democracia y el desarrollo. A pesar de ello, más de 100 millones de niños en edad escolar, en su mayoría niñas, no están matriculados en las escuelas. Millones de niños reciben instrucción de maestros sin capacitación y mal pagados, hacinados en aulas insalubres y mal equipadas, y un tercio de los niños del mundo no llega a cumplir cinco años de escolarización, el mínimo necesario para adquirir conocimientos básicos.

33. Por ello es necesario dar gran prioridad al acceso a la enseñanza primaria de buena calidad, gratuita y obligatoria a todos los niños, lo mismo que al establecimiento progresivo de servicios de enseñanza secundaria. Como un paso para lograr los objetivos fijados en el Foro Mundial sobre la Educación, resolvemos lograr los objetivos siguientes:

a) Eliminar las disparidades entre los sexos en la enseñanza primaria y la secundaria para el año 2005;

b) Reducir en un 50% el número de niños en edad escolar que no están matriculados y aumentar la tasa neta de matriculación en la enseñanza primaria al menos en un 90% para el año 2010;

c) Mejorar la calidad de la enseñanza básica a fin de elevar el nivel de conocimientos básicos de aritmética, lectura y escritura y preparar al niño para desenvolverse en la vida.

34. A fin de lograr estos objetivos y metas aplicaremos las estrategias y medidas siguientes:

- Formular y aplicar estrategias especiales para que las escuelas sean fácilmente accesibles para los niños y económicas para sus familias; e intensificar los esfuerzos para localizar a los niños que no asisten a la escuela, ayudarles a matricularse y a tener éxito en sus estudios.
- Formular y aplicar estrategias especiales para mejorar la calidad de la educación, derribar las barreras a la educación de los niños excluidos de las escuelas y satisfacer las necesidades de aprendizaje de todos.
- Crear, en colaboración con los niños, un medio favorable al aprendizaje en el que se sientan seguros, estén protegidos de los malos tratos y la discriminación y se les estimule a aprender. Una parte indispensable de este proceso será la educación para la paz, la tolerancia, los derechos humanos y la igualdad de los géneros, aprovechando al máximo la oportunidad ofrecida por el Decenio Internacional de una cultura de paz y no violencia para los niños del mundo (2001-2010).

- Elaborar y ejecutar programas especiales para eliminar las disparidades existentes en la matrícula escolar entre niños y niñas, así como la discriminación basada en el género que caracterizan algunos sistemas de enseñanza, tanto si se deben a tradiciones culturales, actitudes sociales y prácticas discriminatorias como a factores jurídicos y económicos.
- Garantizar que los programas de educación básica atiendan a las necesidades especiales de aprendizaje de los niños con discapacidad.
- Proporcionar a los niños indígenas y miembros de minorías una educación básica de calidad que les permita preservar su identidad cultural.
- Brindar a los adolescentes oportunidades para la enseñanza y la formación que les permitan adquirir los medios necesarios para ganarse la vida de una forma segura.
- Promover los programas innovadores que ofrezcan incentivos a las familias de bajos ingresos con niños en edad escolar a fin de garantizar que sus hijos no estén obligados a trabajar de manera que entorpezca su educación.
- Mejorar la posición social de los maestros y procurar aumentar su entusiasmo y profesionalidad, garantizando que su trabajo se remunere de forma adecuada.
- Elaborar sistemas de administración y gestión responsable de la enseñanza en los que se tengan en cuenta las necesidades de los niños y que sean participativos, en los planos de la escuela, la comunidad y el país.
- Atender a las necesidades de aprendizaje de los niños afectados por crisis, como conflictos armados, desastres naturales e inestabilidad social, y poner en práctica programas de enseñanza que ayuden a prevenir la violencia y los conflictos.
- Brindar oportunidades de acceso a actividades adecuadas de educación física, recreación y deportivas.
- Aprovechar los rápidos adelantos de la tecnología de la información y las comunicaciones para apoyar la enseñanza básica a un costo asequible y reducir las desigualdades en el acceso a la educación y en su calidad.

3. Necesidad de proteger a los niños de los malos tratos, la explotación y la violencia

35. Las presiones sociales y económicas socavan la función decisiva que deben desempeñar los padres y las familias para lograr que los niños crezcan en un entorno seguro, estable y formativo. En el decenio de 1990 murieron más de dos millones de niños a causa de los conflictos armados; un número tres veces mayor quedó con discapacidades permanentes o recibió heridas graves y, al final del decenio, unos 20 millones de niños habían tenido que desplazarse dentro de sus países o refugiarse en el extranjero. Más de 100 millones de niños están sometidos a las peores formas de trabajo infantil. Millones de ellos son víctimas de la trata de niños y la explotación sexual.

36. Los niños tienen derecho a ser protegidos de los malos tratos, la explotación y la violencia. Las sociedades deben garantizar que nunca se tolerará la violencia contra los niños. En consecuencia, resolvemos:

- a) Proteger a los niños de todo tipo de violencia, maltrato y explotación;

b) Proteger a los niños de las consecuencias de los conflictos armados y el desplazamiento forzoso y garantizar que se cumplan las normas del derecho humanitario internacional;

c) Eliminar la explotación sexual y todo tipo de trata de niños;

d) Eliminar las peores formas de trabajo infantil.

37. Para lograr esos objetivos aplicaremos las estrategias y medidas siguientes:

Protección general

- Establecer sistemas que garanticen el registro de todos los niños al nacer o poco después;
- Alentar a todos los países a que aprueben y hagan cumplir leyes y mejoren la aplicación de políticas y programas encaminados a proteger a los niños de todo tipo de violencia, sea en el hogar, en la escuela y otras instituciones, o en la comunidad.
- Poner fin a la impunidad de los delitos contra los niños enjuiciando a los autores y dando publicidad a las penas de dichos delitos.
- Dar a conocer, con la intervención de líderes políticos y religiosos y mediante campañas de promoción y de educación de la comunidad, la ilegalidad y consecuencias perniciosas de no proteger a los niños de la violencia, el maltrato y la explotación.
- Promover servicios judiciales especiales de menores, aparte de los generales, que salvaguarden plenamente los derechos de los niños, cuenten con personal especializado y faciliten la reinserción de los niños en la sociedad.
- Proteger a los niños de las torturas y otros tratos crueles, inhumanos y degradantes, incluidos los castigos corporales.
- Poner fin a las prácticas tradicionales perjudiciales tales como el matrimonio a edad temprana y la mutilación genital femenina, que atentan contra los derechos de niños y mujeres;
- Establecer mecanismos para proporcionar protección y asistencia especiales a los niños que no tengan quien los cuide.
- Adoptar medidas especiales, incluidas las campañas a nivel de la comunidad, para eliminar la discriminación contra los niños discapacitados, huérfanos, migrantes o apátridas, así como los pertenecientes a minorías o grupos indígenas, y garantizar su acceso a los servicios de enseñanza, sanitarios y sociales.
- Adoptar y aplicar políticas para la protección, rehabilitación y reintegración de los niños que trabajan o viven en la calle, o ambas cosas, y procurar encontrar soluciones económicas y sociales a estos problemas.
- Proteger a los niños de las prácticas de adopción que los hacen víctimas de explotación y no responden a sus mejores intereses.
- Velar por que los niños afectados por desastres naturales reciban asistencia humanitaria eficaz y a tiempo mediante la asunción del compromiso de mejorar los planes para casos imprevistos y la preparación para las emergencias, y por

que se les preste la mayor asistencia y protección posibles para ayudarles a reanudar una vida normal cuanto antes.

Protección de los conflictos armados

- Fortalecer la protección de los niños afectados por conflictos armados y la ocupación extranjera, mediante, entre otras cosas, la vigilancia sistemática de las violaciones de sus derechos.
- Velar por que las cuestiones relacionadas con los derechos y la protección de los niños se reflejen plenamente en los programas de los procesos de paz y en los acuerdos de paz subsiguientes y se incorporen a las operaciones de paz de las Naciones Unidas.
- Poner fin a la utilización de niños soldados y garantizar que los niños no participen en las hostilidades.
- Contener la corriente ilícita de armas pequeñas y eliminar las amenazas planteadas por las minas terrestres, los artefactos sin explotar y otros materiales bélicos que atenten contra la integridad física de los niños.
- Proteger a los niños refugiados, a los niños no acompañados que solicitan asilo y a los niños desplazados dentro de su país, que están particularmente expuestos a los riesgos derivados de los conflictos armados, y prestar especial atención a los programas para la repatriación voluntaria y, siempre que sea posible, la integración y reasentamiento locales, dando prioridad a la localización y reunificación de las familias.
- Garantizar el acceso seguro y sin obstáculo a los niños afectados por los conflictos armados haciendo especial hincapié en la educación y en la reunificación de la familia.
- Evaluar y seguir de cerca los efectos de las sanciones en los niños y velar por que las exenciones humanitarias respondan a los intereses de los niños y estén formuladas con claras directrices para su aplicación a fin de remediar posibles efectos negativos de las sanciones.

Eliminación del trabajo infantil

- Formular programas eficaces, con plazos determinados, para eliminar las peores formas de trabajo infantil mediante la prevención, la protección y la rehabilitación.
- Garantizar a todos los niños el acceso a servicios gratuitos de educación básica de calidad y, siempre que sea posible y procedente, a la enseñanza de artes y oficios.
- Dar mayor visibilidad al trabajo infantil intensificando las actividades de reunión, análisis y difusión de datos.
- Promover la conciencia en el público de los derechos de los niños a ser protegidos de la explotación económica y de la necesidad de una acción prioritaria contra las peores formas de trabajo infantil.

Eliminación de la explotación sexual de los niños

- Crear conciencia de la ilegalidad y de las consecuencias perniciosas de la explotación sexual de los niños; determinar y atacar las causas subyacentes de la explotación sexual, y velar por la seguridad de las víctimas del tráfico y la explotación.
- Conseguir el apoyo del sector privado para emprender una campaña contra la trata y la explotación sexual de los niños, especialmente en el turismo y la Internet;
- Vigilar la trata transfronteriza de niños e intercambiar información en los planos regional e internacional, y enseñar a los encargados del control de las fronteras y a los funcionarios judiciales a respetar la dignidad de las mujeres y los niños víctimas de la trata.
- Estrechar la cooperación internacional para combatir el uso criminal de las tecnologías de la información, tales como la Internet, para la venta de niños y para fines de prostitución y pornografía infantiles.

4. Lucha contra el VIH/SIDA [se actualizará con información de los preparativos para el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre el VIH/SIDA]

38. La pandemia del VIH/SIDA está causando estragos entre los niños y quienes los cuidan. Entre ellos figuran los 13 millones de niños huérfanos, los aproximadamente 600.000 lactantes infectados anualmente por la transmisión de la enfermedad de madres a hijos y los millones de jóvenes portadores de VIH que viven con este estigma sin tener acceso a servicios de asesoramiento, atención y apoyo.

39. Para luchar contra los estragos ocasionados por el VIH/SIDA en los niños, resolvemos adoptar medidas urgentes y decididas a fin de:

a) Reducir para el 2005, las tasas de infección con VIH de los jóvenes en edades comprendidas entre los 15 y los 24 años, por lo menos en un 25% de los países más afectados y, para el 2010, en un 25% en todo el mundo;

b) Aplicar, para el 2010, tratamientos y cuidados eficaces a por lo menos el 75% de las mujeres portadoras del VIH, a fin de reducir la transmisión de madres a hijos;

c) Poner en marcha para el 2003 en todos los países, planes explícitos para ofrecer a los huérfanos y a los hijos de las familias afectadas por el VIH/SIDA acceso a la educación y a los servicios sociales y de salud en pie de igualdad con otros niños, y supervisar periódicamente la atención prestada a los niños huérfanos, así como su salud y bienestar.

40. Para lograr estos objetivos aplicaremos las estrategias y las medidas refrendadas en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre el VIH/SIDA y, en particular:

- Evitaremos las nuevas infecciones adoptando medidas decididas para que todos los niños, adolescentes y los responsables de cuidarlos dispongan de información completa sobre el VIH/SIDA, la preparación para la vida cotidiana y las oportunidades de aprendizaje para reducir su vulnerabilidad.

- Adoptaremos medidas especiales para reducir la vulnerabilidad de los niños y los adolescentes expuestos a un elevadísimo riesgo de infección con el VIH: niñas adolescentes, niños de la calle, drogadictos que utilizan jeringas, niños explotados sexualmente y los niños y los adolescentes afectados por la violencia y los conflictos.
- Ampliaremos e intensificaremos las iniciativas para integrar paritaria y eficazmente a los jóvenes en las labores de planificación y aplicación de las intervenciones de prevención, atención y apoyo a los niños y los adolescentes afectados por el VIH/SIDA, y promoveremos el acceso de los adolescentes a la información, la preparación para la vida cotidiana, los servicios, la atención y el apoyo necesarios para que puedan protegerse del VIH/SIDA y hacer frente a la especial vulnerabilidad de las adolescentes.
- Reduiremos al mínimo la transmisión del VIH de madres a hijos, evitando el contagio durante el embarazo, y ampliaremos el acceso con carácter voluntario y confidencial a los cuidados y las pruebas necesarias para que las embarazadas puedan conocer su estado y recibir apoyo a la hora de adoptar decisiones sobre su propia salud y la de su hijo. Para ello será preciso mejorar la atención prenatal y garantizar la seguridad de los partos mediante el uso de fármacos antirretrovíricos, la promoción de una alimentación adecuada para los lactantes y la atención sanitaria y el bienestar de las madres portadoras del VIH.
- Fortaleceremos los servicios de salud y educación, así como las redes familiares y comunitarias, a fin de prestar cuidados y apoyo a los niños, los adolescentes y los padres que vivan con el VIH/SIDA. Sensibilizaremos a los padres, los encargados de prestar cuidados, los profesionales de la salud y los docentes y les dotaremos de los medios adecuados para dispensar los cuidados especiales que requieren los niños afectados por el VIH/SIDA.
- Prestaremos una asistencia especial para apoyar a los niños que han quedado huérfanos a causa del VIH/SIDA.
- Consideraremos todas las opciones para ampliar el acceso a los medicamentos esenciales, incluidos los antirretrovíricos. Recurriremos de manera más efectiva a medidas comerciales de carácter mundial para aumentar la oferta de los medicamentos genéricos de bajo costo, y seguiremos dando oportunidades para la concesión obligatoria de licencias y la expansión de la capacidad de fabricación nacional y, cuando corresponda, velar por que estos fármacos puedan adquirirse a un precio asequible.

C. Movilización de recursos

41. La promoción de una vida sana, el acceso a una educación de calidad, la necesidad de proteger a los niños de los malos tratos, la explotación y la violencia, y la lucha contra el VIH/SIDA y otras enfermedades infecciosas son objetivos alcanzables y a todas luces asequibles para la comunidad mundial.

42. La inversión en la infancia puede ser extraordinariamente productiva si se mantiene a mediano y a largo plazo. La inversión en la infancia sienta las bases de una economía fuerte, una sociedad justa y un mundo sin pobreza.

43. Aprovecharemos al máximo todos los recursos disponibles tanto en el plano nacional como en el caso necesario, en el marco de la cooperación internacional, incluida la cooperación Sur-Sur, para alcanzar las metas y lograr los objetivos enunciados en el presente Plan de Acción.

44. Resolvemos por tanto perseguir los objetivos mundiales siguientes para la movilización de recursos en pro de la infancia:

a) Alentar a los países donantes y beneficiarios a que, sobre la base de acuerdos y compromisos mutuos, den plena aplicación a la Iniciativa 20/20, de conformidad con lo acordado por consenso en Oslo y en Hanoi, para lograr el acceso universal a servicios sociales básicos;

b) Esforzarnos por alcanzar cuanto antes el objetivo internacionalmente convenido —y todavía por lograr— del 0,7% del producto nacional bruto de los países desarrollados para la asistencia oficial para el desarrollo;

c) Acelerar el alivio de la deuda a fin de reducir la pobreza en los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados y los países pobres muy endeudados;

d) Adoptar una política de acceso libre de derechos y de contingentes para todas las exportaciones, a excepción de las armas, procedentes de los países menos adelantados;

e) Nos esforzaremos por movilizar los recursos internos para el desarrollo social y reducir las disparidades a nivel nacional.

45. Concederemos atención prioritaria a las necesidades de los niños de los países menos adelantados y de los países al sur del Sáhara.

46. Atenderemos de manera positiva a las necesidades especiales de los países en desarrollo, en particular los países en desarrollo sin litoral, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países en transición, en sus actividades por mejorar el bienestar de los niños y la protección de sus derechos.

47. La realización de los derechos del niño justifica el establecimiento de nuevas alianzas con la sociedad civil, incluidas las organizaciones no gubernamentales y el sector privado, y la concertación de acuerdos innovadores para movilizar recursos adicionales, tanto privados como públicos.

48. Hacemos un llamamiento al sector privado para que asuma una mayor responsabilidad social y siga de cerca los efectos de sus políticas y prácticas sobre los niños y ponga al alcance de todos los niños, y especialmente los más necesitados, los beneficios de la investigación y el desarrollo en los ámbitos de la ciencia, la tecnología médica, el enriquecimiento de los alimentos, la educación y los medios de información de masas.

49. Pediremos la plena colaboración de todos los organismos pertinentes de las Naciones Unidas, así como de las instituciones de Bretton Woods, de los organismos multilaterales y de la sociedad civil para que adopten medidas enérgicas y sostenidas y den prioridad a la consecución de los objetivos del presente Plan de Acción, así como la de los demás objetivos de desarrollo internacionalmente acordados, para acelerar el progreso de los niños.

D. Actividades complementarias y vigilancia

50. Elaboraremos planes de acción de alcance nacional y, cuando proceda, de alcance regional, para fines del 2002, en que se enuncien una serie de metas y objetivos concretos, mensurables y enmarcados en plazos determinados, basados en el presente Plan de Acción y adaptados a la situación concreta de cada país. Incorporaremos estas metas en pro de la infancia a nuestros programas nacionales y subnacionales de desarrollo, a las estrategias de reducción de la pobreza, a los enfoques sectoriales y al resto de los planes de desarrollo pertinentes.

51. Vigilaremos los progresos realizados en la consecución de las metas y objetivos del presente Plan de Acción y de otros objetivos internacionales pertinentes de desarrollo. En consecuencia, fortaleceremos la capacidad de nuestros servicios nacionales de estadística para reunir, analizar y desglosar datos, incluido el desglose por sexo, edad y otras diferencias pertinentes, y fomentaremos la capacidad de las comunidades para que puedan llevar a cabo por sí mismas actividades de vigilancia y planificación. A nivel regional, realizaremos exámenes periódicos de alto nivel, según proceda, para compartir las prácticas más idóneas, fortalecer las alianzas y acelerar el progreso.

52. Llevaremos a cabo exámenes periódicos de los progresos realizados a fin de hacer frente de manera más eficaz a los obstáculos y acelerar la marcha. Por ello:

a) Pedimos al Comité de los Derechos del Niño que, al examinar los informes nacionales, tenga en cuenta las iniciativas emprendidas por los Estados partes para alcanzar las metas y los objetivos en pro de la infancia convenidos en el presente Plan de Acción;

b) Pedimos al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia que, en su carácter de principal organismo mundial para la infancia, prepare periódicamente, en colaboración con los órganos, organismos y mecanismos de las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods y otros organismos multilaterales, así como con la sociedad civil, un análisis consolidado de las medidas adoptadas por los distintos países y la comunidad internacional en apoyo de los objetivos del presente Plan de Acción;

c) Pedimos al Secretario General que informe periódicamente a la Asamblea General sobre los progresos realizados en la aplicación del presente Plan de Acción.

53. Nos comprometemos por la presente a crear un mundo apropiado para todos los niños y a afianzar los logros del último decenio, inspirados por el principio de "Los niños siempre primero". En solidaridad con una amplia gama de asociados, nos pondremos al frente de un movimiento mundial en beneficio de los niños que genere un movimiento incontenible en pro del cambio. Hacemos esta solemne promesa convencidos de que, atendiendo a los intereses superiores de los niños, atendemos a los intereses superiores de toda la humanidad.

Notas

¹ A/S-27/3.

² Por "niños" se entienden todos los seres humanos de menos de 18 años de edad.

³ Resolución 55/2 de la Asamblea General.

⁴ Resolución 44/25 de la Asamblea General, anexo.

⁵ A/53/186.

⁶ Resolución 44/25 de la Asamblea General, anexo.

⁷ La Convención sobre los Derechos del Niño y sus protocolos facultativos relativos a la participación de los niños en los conflictos armados y sobre la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía (resolución 54/263 de la Asamblea General, anexos I y II); la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (resolución 34/180 de la Asamblea General, anexo); los Convenios Nos. 138 y 182 de la Organización Internacional del Trabajo sobre el trabajo de los niños; el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional (A/CONF.183/9); la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción (véase CD/1478); y la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional (resolución 55/25 de la Asamblea General, anexo I), y el Convenio de La Haya sobre la Protección de los Niños y la Cooperación en materia de Adopción Internacional.